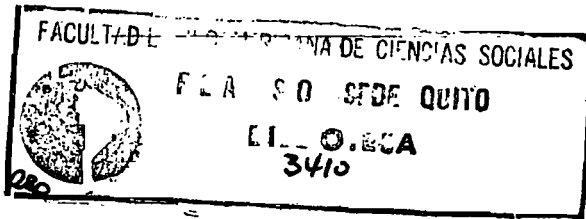


FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES (FLACSO)

SEDE QUITO

SOBERANÍA Y DISOLUCIÓN DE UN SECTOR TERRACENIANO SERRANO:
EL CASO DE LA PROVINCIA DE QUITORAZO (1940 - 1979)



Director : Andrés Guerrero
Co-director : Luis Verdesoto
Asesor : Rafael Quintana
Asesor externo : Diego Iturrain

Paola Sylva Charvet

28 de julio (1980)

INDICE GENERAL
=====

INTRODUCCION	Page	1
1.- Planteamiento del problema	"	2
2.- Metodología	"	10
Construcción de la muestra	"	11
CAPITULO I: ALTERNATIVAS DE DISOLUCION Y TRANSFORMACION CA- PITALISTA HACENDARIA Y ESTRUCTURA PRECAPITALISTA	"	15
1.- Consolidación del sistema de apropiación rentista	"	16
2.- Control del poder local y sistema de "alianzas" con la estructura política nacional	"	21
3.- Asedio campesino y estrategia de transformación en un contexto precapitalista	"	27
Transición "precapitalista"	"	36
CAPITULO II: RESISTENCIA TERRATENIENTE A LA PERDIDA DE PODER LOCAL	"	41
1.- Consenso político sobre la necesidad de una "reforma" en el agro	"	43
2.- Búsqueda de una solución ventajosa y estrategia de sobrevivencia	"	49
3.- Liderazgo terrateniente-capitalista	"	55
Aproximación a una tipología	"	56
Expedición de la primera ley agraria	"	62
CAPITULO III: CRISIS DE LA DOMINACION POLITICA LOCAL	"	67
1.- Aceptación compulsiva de la ley agraria	"	68
2.- Segunda instancia del asedio campesino	"	82
3.- Progresiva des-elitización del poder local	"	89
4.- Fortalecimiento de una posición "anti-monopólica"	"	92

CAPITULO IV: TRANSFORMACION Y DISOLUCION DE LA CLASE

TERRATENIENTE DE LA PROV. CHIMBORAZO		Pag.	96
1.-	Coyuntura de "bonanza" y consolidación de un nuevo modelo de acumulación	"	98
2.-	Coyuntura local	"	101
	Cambios a nivel del poder local	"	109
3.-	Disyuntiva: transformarse o perecer.....	"	112
	Disolución de la clase terrateniente y emergencia de una vía campesina	"	112
	Terratenientes rentistas	"	113
	Vía campesina	"	116
	Constitución de una clase terrateniente/capitalista ..	"	125
a)	Entrega "compulsiva" del excedente territorial ...	"	126
b)	Escasez "ficticia" de fuerza laboral	"	129
c)	"Reforma agraria" terrateniente	"	131
d)	Ausencia del asedio campesino	"	132
CAPITULO V: A-MODO DE CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES		"	139
1.-	Dificultades de algunos terratenientes para la reincorporación en otras fracciones de la clase dominante	"	139
	Diversificación económica (1940-1960)	"	140
	Diversificación como signo de poder (1960-1979)	"	146
	Tendencias limitadas a la diversificación a nivel provincial	"	151
	Disolución/reinserción	"	157
2.-	Algunas líneas de discusión final	"	159

INDICE DE CUADROS
=====

- CUADRO No. 1 Relación porcentual de la cantidad de ganado vacuno hacienda/comunidad.
- CUADRO No. 2 Composición de la clase terrateniente de la provincia de Chimborazo (1940-1960).
- CUADRO No. 3 Concentración de la propiedad territorial familiar de la provincia de Chimborazo 1940-1960.
- CUADRO No. 4 Terratenientes que son a la vez industriales, comerciantes y altos funcionarios de la banca. Provincia de Chimborazo: 1942.
- CUADRO No. 5 Vinculación terrateniente con el aparato político y estatal central.
- CUADRO No. 6 Control terrateniente del aparato político/administrativo de la provincia de Chimborazo.
- CUADRO No. 7 Máximos y mínimos de ganado, promedio familiar y total en la comunidad Atapi Santa Cruz, Parroquia Palmira, Guanote.
- CUADRO No. 8 Costo promedio de producción de un quintal de trigo en diferentes provincias y cantones de la sierra.
- CUADRO No. 9 Proyectos y peticiones de reforma agraria (1940-1962).
- CUADRO No. 10 Tipo de propietario, Tamaño, área total, hectáreas promedio bajo cultivo, porcentaje de área bajo cultivo. Provincia de Chimborazo (1961).
- CUADRO No. 11 Densidad de población y disponibilidad de tierra por persona en la provincia de Chimborazo.
- CUADRO No. 12 Haciendas que entregan huasipungos después de expedida la primera ley de reforma agraria. ✓
- CUADRO No. 12a Haciendas que carecen, que liquidan antes y/o que se niegan a liquidar huasipungos.
- CUADRO No. 13 Número de huasipungueros beneficiarios y número de hectáreas entregadas en la provincia de Chimborazo. ✓

Indice de Cuadros

- CUADRO No. 14 Número de predios y superficie por estrato para el periodo intercensal 1954 - 1974 a nivel nacional.
- CUADRO No. 15 Número y superficie de predios por estrato para el periodo intercensal 1954-1974. Prov. de Chimborazo
- CUADRO No. 16 Presentación de solicitudes de afectación para veinte haciendas de la provincia de Chimborazo. 1973-1978.
- CUADRO No. 17 Valor del crédito agropecuario 1974-1978. Suces deflacionados a 1970 (en miles de sucos).
- CUADRO No. 18 Prestamos otorgados por el Banco de Fomento, sucursal Riobamba, a determinados terratenientes (1975 en adelante).
- CUADRO No. 19 Resultados electorales para la elección de representantes provinciales. Provincia de Chimborazo, abril 29-1979.
- CUADRO No. 20 Terratenientes rentistas que desaparecen. Provincia de Chimborazo (1976-1978).
- CUADRO No. 21 Afectación parcial de haciendas provincia de Chimborazo.
- CUADRO No. 22 Trámites de afectación solicitados por campesinos en relación con la hacienda Chimborazo (1968-1975)
- CUADRO No. 23 Diversificación temprana y "recreación" de algunos terratenientes serranos en otras fracciones de capital.
- CUADRO No. 24 Número y superficie ocupada por familias terratenientes aristócratas de la provincia de Chimborazo (1970-1975).
- CUADRO No. 25 Reinserción de la clase terrateniente de la provincia de Chimborazo en la fracción industrial.
- CUADRO No. 26 Reinserción de la clase terrateniente de la provincia de Chimborazo en las fracciones comercial, financiera, de la construcción y el transporte.
- CUADRO No. 27 Pérdida de adscripción de los descendientes de familias terrateniente. Provincia de Chimborazo.
- CUADRO No. 28 Destino de las familias terratenientes que desaparecen por un proceso compulsivo.

La provincia tiene, en su conjunto, serias desventajas de orden natural que dificultan -por la magnitud de la inversión que suponen- la tecnificación del proceso de producción. Topografía irregular, terreno arenoso -preclive a la erosión, abundantes páramos, etc., hacen sumamente complicado prescindir de contingentes importantes de fuerza de trabajo, máxime si se mantiene una estrategia de producción mixta, como parece ocurrir con frecuencia, sobre áreas territoriales monopólicas. En el caso de la hacienda Totorillas -el más significativo para ejemplificar la etapa transicional de la zona- las características irregulares del terreno reducen significativamente el uso de maquinaria; la misma que se utiliza solamente para arar y rastrear la tierra (41); en ese sentido y dada la extensión del predio, la disponibilidad de abundante cantidad de brazos resulta imprescindible para llevar adelante los planes productivos.

Ahora bien, en algunos casos los terratenientes tienden a especializarse en la producción ganadera a consecuencia de lo cual se produce un desplazamiento paulatino de las funciones de los campesinos en la perspectiva de limitar el número de huasipungueros. El caso extremo es la hacienda Guáquilabamba la misma que elimina a través de los años las relaciones procapitalistas (42), por no requerir cantidades muy significativas de fuerza de trabajo. Sin embargo, es un caso fortuito sin ninguna importancia para establecer generalizaciones dado que la gran mayoría, si no la totalidad de haciendas, adopta una estrategia mixta.

La resistencia campesina -a la cual hicimos referencia- es otro elemento clave para la definición de este período de transición. A los terratenientes les resulta difícil, por decir lo menos, expulsar indiscriminadamente a los huasipungueros (43) y transformar las relaciones de producción vigentes, razón por la cual se ven obligados a incluirlos en su estrategia productiva, aún cuando en la medida en que se pasa de una lógica de renta a una lógica de ganancia capitalista los requerimientos de produc

tividad y, por ende, de eficiencia en el trabajo resulten cada vez mayores. Al respecto, el ex-terrateniente de la hacienda Tiocajas nos deja entrever que las características de la relación precapitalista impiden la nacionalización de la fuerza de trabajo huasipunguera, tal que permita satisfacer las expectativas productivas de la hacienda. Así, durante períodos de cosecha, por ejemplo, los campesinos procuran recoger la menor cantidad de producto posible, a fin de beneficiar a su familia que viene detrás recuperando el sobrante (45). Sin embargo, aunque los volúmenes de producción hacendataria generalmente sufren mermas importantes -y, por ende, la renta apropiada- los dueños no pueden optar por otra alternativa en la medida que los campesinos exigen trabajo, como ya lo vimos, o impiden el ingreso de trabajadores foráneos (46).

En aquellos lugares en donde se opta por restringir la cantidad de fuerza de trabajo servil adscrita a la hacienda (47), se desarrollan, en su lugar, formas de producción que pretenden controlar a los campesinos "libres" a través de su adscripción a la hacienda por el uso de recursos, especialmente páramos. De esa manera, aprovechan las rentas diferenciales de la tierra laborable que hubiesen entregado en huasipungo, a la par que mantienen el control sobre la fuerza de trabajo que requieren regularmente para grandes extensiones de tierra (48). Esto, de todas maneras, supone un aumento apreciable de capital variable y estimula la selección paulatina de mano de obra. Así, se limita poco a poco la entrega de "raciones" de tierra a aquellos campesinos cuya eficiencia productiva amerita dicha concesión y, por otro lado, se reducen progresivamente las superficies de tierra regularmente entregadas, etc.

Para terminar, cabe recalcar que conforme las tensiones interclase se agudizan, a los terratenientes se les hace cada vez más necesario prescindir del vínculo precapitalista dado que el mismo puede poner en peligro el flujo de ingresos: boicot a la producción, prohibición de ingreso de fuer

za de trabajo al predio, etc. (49). A su vez, resulta bastante complicado romper el vínculo en la medida que la nueva estrategia de transición terrateniente conserva como rasgo esencial la apropiación monopólica del territorio, poniendo en peligro el sistema de reproducción campesino. Ocorre, entonces, un agudizamiento de las contradicciones que permite un margen adicional de supervivencia del esquema precapitalista.

~~Durante las décadas 1940-1960, entonces, aún domina la escena económica y política la clase terreteniente precapitalista; sin embargo de ello, la presencia de una serie de factores, entre los que sobresale el asedio campesino obligan a fracciones emergentes de la clase a optar por una vía de transformación que, en principio, retiene dos elementos básicos de la estructura anterior: el monopolio territorial y las relaciones precapitalistas.~~

C U A D R O No. 1

RELACION PORCENTUAL DE LA CANTIDAD
DE GANADO VACUNO HACIENDA / COMUNIDAD

Hacienda	% Ovinos terratenientes	% Ovinos campesinos
Galte	0.0	100 %
Pasmiao	24.94 %	75.1 %
Totorillas	19.35 %	80.65%
Guañillabamba	0.0	100 %
Bisñag	0.0	100 %

FUENTE: QUITO, IERAC, Archivo de Tierras, Quito.

ELABORACION : Paola Sylva

C U A D R O N o. 3

CONCENTRACION DE LA PROPIEDAD TERRITORIAL FAMILIAR

PROV. CHIMBORAZO 1940-1960

Familia	Húmero de hectáreas	No. haciendas
Vélez-Guerrero	20.221.72 ①	6
Carcía-López	+ 10.000.00 ③	2
Dávalos-Valdivieso	+ 6.500.00 ④	3
Sáenz-Rivadeneira	+ 4.500.00 ⑤	4
Callegos-Araujo	20.000.00 ②	6
Borja	20.000.00 ⑥	2
Salas-Gallegos	20.000.00 ⑦	1
Cordova-Dávalos	+ 4.000.00 ⑧	2

FUENTE: Entrevistas; Archivo de tierras del IERAC y monografías de la provincia.

ELABORACION: Paola Silva

C U A D R O No. 4

TERRATENIENTES QUE SON A LA VEZ INDUSTRIALES, COMERCIANTES
Y ALTOS FUNCIONARIOS DE LA BANCA. PROV. CHIMBORAZO: 1942

Industria	Comercio	Banca	Nombre Terrateniente	Hacienda
El Prado			Carlos Córdova	
Tejidos de Cabuza			Alfredo Córdova	Talahuá y Macajá
Cerámica Nacional			Pablo E. Chiriboga	
Embutidos			Carlos Rhor	Guangopud
La Alemana y Cervecaría Alemana			Eas. Dávalos V.	Ticajas, Atapo Laine
Molinos Rhor			Cornelio Dávalos	Llallín
Industrias Unidas			Dávalos hnos.	Ticajas, etc.
San Rafael	Gallegos y Cía	Banco Central 1930/42	Gallegos y Cía	El Carmen
El Fénix			Santos Cabezas	Galte
	Corporación nacional de Comercio		Espinoza-Merino y Cía Daniel Gallegos	

FUENTE: Castillo, 1942; Archivos, entrevistas, etc.

ELABORACION: Paola Sylva

C U A D R O No. 5

VINCULACION TERRATENIENTE CON EL APARATO POLITICO Y ESTATAL CENTRAL

<u>F U N C I O N</u> <u>CONCEPTOS</u>	<u>N O M B R E</u> <u>CONCEPTOS</u>	<u>P R O C E D E N C I A</u> <u>CONCEPTOS</u>
(Aparato estatal y/o político)		
Vice-presidencia Repu- blica	Alfredo Chiriboga	Perteneco a Sias.to- rratenientes.
Candidato " "	Ruperto Alarcón P.	Director Partido Cons.
Pro- " " "	Fernando Gerdoves Ch.	Terrateniente
Director Partido Li- beral	Pedro José Astola	Terrateniente
Jefe Nacional de ARIEL	Abraham Romero Cabrera	Vinculado a los terratenientes
Diputados provinciales	Gonzalo Echeverría Abraham Romero C. Dr. José V. Ortúño	Terrateniente Vinculado " " "

FUENTE: Archivo Palacio Legislativo
Monografía Castillo, 1964
Entrevistas, etc.
ELABORACION : Paola Sylva

C U A D R O No. 6

(año 1.961)

**CONTROL TERRATENIENTE DEL APARATO POLITICO/
ADMINISTRATIVO DE LA PROVINCIA DE CHIMBORAZO**

<u>F U N C I O N</u>	<u>N O M B R E</u>	<u>PROCESADORA</u>
Gobernación	Arístides Gallegos	Terrateniente
Presidencia Consejo Provincial	Aáriano Erivo	Terrateniente
Jefe Civil de la Provincia Intendente	Carlos Zambrano H. Pablo Arturo Herrera D.	Terrateniente
Alcalde	Delfor Chisibaga	Terrateniente
Obispo	Monseñor L. Preciado	Ligado en sus intereses a los terratenientes.
Centro Agrícola	Carlos Arturo León	Terrateniente

FUENTE: Varios documentos, entrevistas, etc.; y
Castillo J., 1964

ELABORACION: Paola Sylva

C U A D R O No. 7

MAXIMOS Y MINIMOS DE GANADO, PROMEDIO FAMILIAR Y TOTAL EN LA
COMUNIDAD ATAPI SANTA CRUZ, PARROQUIA PALMIERA, CANTON GUANOTE,
PROVINCIA DEL CHIMBORAZO

No. de familias 46

	<u>Ovino</u>	<u>Porcino</u>	<u>Caballar</u>	<u>Vacuno</u>
Máximo	800	15	8	?
Mínimo	13	2	0	?
Promedio familias	120.02	6.69	1.69	1.65
TOTAL	5586	317	87	76

GANADO OVINO SEGUN ESTRATOS
(la misma comunidad)

Estratos	No. predios	No. ovinos	Porcentaje
0 - 50	11	268	4.79 %
50 - 100	12	940	16.82 %
100 - 200	16	2.143	38.36 %
200 - 300	5	1.135	20.31 %
+ de 300	2	1.100	19.72 %
	46	5.586	100.00 %

FUENTE: FENACLE, Riobamba, s.a.

ELABORACION: Paola Sylva

CUADRO No. 8

COSTO PROMEDIO DE PRODUCCION DE UN QUINTAL DE TRIGO EN
 DIFERENTES PROVINCIAS Y CANTONES DE LA SIERRA
 ECUATORIANA: 1962 (en sueros)

Costo promedio por quintal

PROVINCIA	DIRECTO (+)	INDIRECTO (++)	TOTAL
Azuay	\$ 55.52	\$ 39.14	\$ 94.66
Chimborazo:			
C. Riobamba	" 23.80	" 40.62	" 64.42
C. Chunchi y Alausi	" 24.64	" 40.76	" 65.40
Bolivar	" 31.07	" 35.78	" 66.85
Cañar	" 39.99	" 51.21	" 91.20
Carchi:			
C. Espejo	" 38.18	" 34.13	" 72.31
C. Montalban y Tulcan	" 33.04	" 36.39	" 69.43
Imbabura	" 41.99	" 31.04	" 73.03
Cotopaxi	" 47.69	" 27.17	" 81.75
Loja	" 54.58	" 27.17	" 81.75
Fichincha:			
C. Cayambe	" 39.79	" 40.74	" 80.53
C. Quito	" 32.48	" 39.14	" 71.62
C. Mejia	" 37.98	" 41.42	" 79.40

FUENTES: El Comercio, 1962: febrero 6

ELABORACION: Paola Silva

(+) Entre los costos DIRECTOS se incluye: valor de materiales y labores, tales como, semillas, abonos, herbicidas, etc. y arados, rastradas, siembra, abonaduras, riegos, deshierbas, corte, trilla, transporte, etc.

(++) Entre los costos INDIRECTOS tenemos: gastos de mantenimiento, administración, arriendo (real o imputado), amortización e intereses del capital de explotación.

Como vemos, el cuadro indica que siendo el costo de producción promedio por quintal de trigo de 71.63 sueros, la provincia de Chimborazo alcanza el costo mínimo de producción con 65.46 sueros el quintal

FORMAS CAPITULO I

- (1) SOBE, Maurice: Estudios sobre el desarrollo del capitalismo. Argentina, Siglo XXI, 1974, pp.27.
- (2) El asedio es una forma de lucha campesina -a veces violenta, a veces pacífica- que supone el "cercoamiento" real o figurado del terrateniente. Así, durante un largo período el terrateniente se ve impedido de lograr sus objetivos productivos o de mejorarlos debido a la constante presencia campesina que, de alguna manera, exige solución a sus problemas reproductivos. Un asedio persistente y cada vez más conflictivo generalmente deviene en disolución de la hacienda.
- (3) Entendemos por monopolio de la tierra la apropiación privada de las mejores tierras, de grandes zonas de páramos y de pastos naturales, que obliga a los campesinos -libres y/o huasipungueros- a acceder a la tierra a través del sistema de haciendas.
- " Se estima que la Iglesia, la Asistencia Pública y veinte familias aristocráticas de Riobamba eran dueñas de más del 80% de las tierras cultivables de la provincia" (FRONTERAS, 1979:61)
- " Para las décadas de los treinta, cuarenta y cincuenta, 9 haciendas cubrían 71.500 has. de las 101.205 has. que constituyen todo el cantón (Cannote)... Si se tiene en cuenta que además de estas 9 haciendas gigantes existían 43 haciendas más ... que fluctuaban entre las 48 y 1.500 has., es lógico comprender que el recurso tierra estaba negado casi en su totalidad a los campesinos" (GARCOTEÑA, 1980:53-54)
- (4) La yanapa es una forma de trabajo que supone la obligación de entregar determinado número de jornadas gratuitas, a la hacienda por el derecho a acceder a ciertos recursos de la misma vgr. pastos, leña, agua, etc.
El sitioaje es otra forma de trabajo similar a la anterior pero se restringe al uso de páramos para determinado número de cabezas de ganado (mayor o menor) del rebaño campesino.
- (5) La hacienda fertilizaba sus campos en forma natural utilizando para ello el abono orgánico del ganado ovino, el mismo que provenía, en un significativo porcentaje, del rebaño campesino.
- (6) "...antes todo lo que no sembraba la hacienda -que era la mitad- tenían para pastar los indios; tanto los que ganaban jornal como

OTO
asedio

9/11

los huasipungueros" (Entrevista GALLAGOS V., Aristides, 1980)

- (7) Para una explicación más detallada al respecto consultar: GUERRERO, Andrés, 1965:52.
- (8) Ver una presentación bastante completa de la forma huasipungo de trabajo en: GUERRERO, Andrés, 1965:12 y SS
- (9) Los yanapocos y sitiaceras, entre otros, entregaban dos o más días de trabajo a la semana por su derecho a acceder al pasto generalmente páramo de la hacienda. Existen muchos ejemplos en nuestra investigación de la forma como las comunidades "libres" se supeditaban a los requerimientos productivos de la hacienda.

Por otro lado, según Gangotena, las comunidades semi-independientes proveían de fuerza de trabajo a las haciendas en aproximadamente un 30% de sus necesidades (GANGOTENA, 1980).

- (10) Los huasipungueros de la hacienda Chacana declaran que durante toda su vida de trabajo en la hacienda, nunca han recibido pagos de jornal alguno por sus servicios (IERAC, Archivo de Etnografía, Quito).
- Los campesinos, ex-huasipungueros de la hacienda Nagna, dicen haber recibido en especie por liquidación anual de cuentas. A fin de año recibían un quintal de granos y la sentencia del patrón: "Esto es suficiente para que te mantengas" (Entrevista MAG, 1976).
- (11) De nuestros datos de campo podemos colegir que este sistema fue el predominante y que reportaba una serie de ventajas al terrateniente; entre otras, el adelanto de dinero en efectivo y la organización de la cosecha.
- (12) El sistema de arrendamiento ha sido poco estudiado en nuestro país, pero de acuerdo a las referencias de que disponemos parece no ser tan esporádico como se podría creer.
- (13) El problema de determinar qué es clase terrateniente, a qué modo de producción corresponde y hasta dónde puede hablarse de tal cuando ha penetrado el capitalismo en la agricultura, resulta muy complejo y no intentaremos aquí profundizar mucho sobre el tema. Simplemente debemos mencionar que estamos de acuerdo con las observaciones que Guillermo Flichmann (1977:18-19) hace al respecto cuando dice que la tierra no puede considerarse capital porque no es un bien producido; por lo tanto, aunque actualmen-

te el terrateniente y el capitalista se confundan en un mismo sujeto social, no debemos olvidar que, mientras exista propiedad privada sobre porciones del planeta, existirá la renta del suelo, en tanto ganancia extraordinaria, capitalista; y, por ende, la clase terrateniente. Así, podemos hablar de terratenientes capitalistas antes que de burguesía agraria ya que el primer término indica que el nuevo capitalista que emerge en el campo, además de percibir una ganancia, se apropia de aquella parte del trabajo social que corresponde al derecho de usar en forma productiva un medio de producción no producido, escaso y monopolizable.

(14) Las plantaciones e ingenios costeros lograron nutrirse de fuerza laboral no precisamente proveniente de aquellos campesinos atados servilmente a la hacienda, sino de aquellos sectores de campesinos libres y comuneros cuyas relaciones con el sistema de hacienda eran más bien secundarias para dicho proceso de reproducción.

En otro lugar, la apertura del mercado interno alimentario costeño no incentivó la expansión de la producción hacendaria la misma que, manteniendo sus esquemas productivos tradicionales, operó a través de la subempleación de las masas campesinas.

(15) Usamos el término "elitista" en el sentido que lo da Rafael Quiñero cuando habla de que la clase terrateniente serrana tiene una determinada concepción de la política en que se excluyen al racismo: sólo acceden a la acción y comprensión de la política quienes pertenecen a la "raza", los "blancos" y no "los otros" que eran "los indios"; y por otro lado, el elitismo sólo puede acceder a la acción y comprensión de la política quienes tienen "cultura" (QUINERO, Rafael, 1976:108)

Cabe recordar, además, que la provincia de Chimborazo fue el asiento de importantes familias aristocráticas venidas de España cuyo poder se asentó, desde un principio, en el control de importantes territorios, abundante cantidad de indígenas y en el comercio de paños y telas con Lima y otros pueblos peruanos. Julio Castillo Jácome nos dice en su Monografía de la provincia que:

"...en esa época (siglo XVIII), como en ninguna otra parte de la antigua presidencia de Quito, se había guardado con asigua religiosidad la pureza de la sangre y la nobleza del blasón". (Castillo, 1942:62)

Un criterio opuesto al presentado en cuanto a la "nobleza" de la clase terrateniente lo tiene Hugo Burgos en su capítulo inédito sobre "Historia de las relaciones coloniales".

- (16) Al respecto sólo nos referimos al control y ejercicio directo del poder local ya que la influencia real sobre determinadas instancias del poder nacional y local se prolonga mucho tiempo más.
- (17) Ver el artículo de Esperanza Paéz sobre la interrelación pueblo-hacienda en Revista de la Universidad Católica, No. 26, abril 1980.
- (18) "El término "ganonalismo" -dice Mariátegui- no designa sólo una categoría social y económica: la de los latifundistas o grandes propietarios agrarios. Designa todo un fenómeno. El ganonalismo no está representado sólo por los ganonales propiamente dichos. Comprende una larga jerarquía de funcionarios, intermediarios, agentes, parásitos, etc. El indio alfabeto se transforma en un explotador de su propia raza porque se pone al servicio del ganonalismo. El factor central del fenómeno es la hegemonía de la gran propiedad semi-feudal en la política y en el mecanismo del Estado" (MARIATEGUI, J.C. Siete Ensayos sobre la realidad peruana. Lima ed. Amauta, 1969, pp. 37), citado por GUERRERO, Andrés, 1975.

Lo interesante de la cita anterior estriba en que Mariátegui plantea el hecho muy cierto de que la tierra -articulada a relaciones de producción precapitalistas- es poder. Mientras el terrateniente concede a los campesinos, a la población urbana, a la burocracia estatal regional a su dominación, pero en evidencia lo que sería una forma de ejercitar ese poder: el ganonalismo. Ganonalismo que constituye todo un sistema complejo de relaciones económicas, sociales y políticas pero que tiene como eje central la presencia del terrateniente.

- (19) Documento del Centro Agrícola del Cantón Riobamba. Riobamba, mecanografiado, 1972.
- (20) La Iglesia es, en la provincia de Chimborazo, una de las más grandes terratenientes. Sólo dos haciendas de la Curia -Zula y Monjas Corral/Topoyac- cubren 23.000 has. aproximadamente.
- (21) A partir de 1938 se institucionalizan las luchas campesinas con la expedición del Código del Trabajo. Ver Ibarra, 1980.
- (22) De los datos de investigación se desprende que una gran mayoría de familias campesinas, durante los primeros años de la década del sesenta, tenían al menos un mínimo de 30 cabezas de ganado ovino. Un ejemplo al respecto es la comunidad Atapi-Santa Cruz (Cuadro No. 7)

(23) Este planteamiento incluye sólo a los campesinos sujetos por relaciones precapitalistas a la hacienda y a quienes se adjudicaban jornales establecidos por ley. Por ello no se toma en cuenta los litigios por despojo de tierras que llevan a cabo comunidades "libres". Al respecto ver: IBARRA, Hernán, 1980:54-55.

(24) Recordemos que la familia del huasipunguero incluye no sólo el núcleo cónyuges/deccendientes sino también parientes, apegados, arrimados, amigos, etc., que elevan considerablemente el número de miembros. (Al respecto ver GUERRERO, Andrés, 1975:16 y ss.). Según Jorge Macías, "los peones sueltos forman una gran mayoría en el sindicato campesino...Así mismo...las mujeres tanto en la organización del sindicato como en las resoluciones de éste cuando ya está estructurado, son las más decididas y las que empujan el movimiento. La reivindicación o aspiración de los sueltos es convertirse en huasipungueros, arrendatarios o partidarios...." (CIDA, 1965, pp.92)

Esta cita confirma plenamente nuestro planteamiento en el sentido de que la lucha no es sólo del campesino sino de toda la familia -de ahí el apoyo de las mujeres- por mantener, mejorar o alcanzar sus condiciones propias de reproducción doméstica.

(25) Veámos cómo resume un ex-dirigente campesino la naturaleza del conflicto:

"La huelga se produce en la provincia de Chimborazo por salarios no pagados...Con 200 indios los ahíramos el conflicto colectivo; ahí pedíamos un poco de pedimentos y los trabajadores adquirirían derechos a cambio de salarios no pagados...A cambio de salarios adquiriríamos la hacienda. Así fueron adquiridas todas" (Entrevista BAZANTES, Enrique, 1980).

(26) En la provincia de Chimborazo las organizaciones sindicales de campesinos se hallan virtualmente precorritas por los patrones y autoridades locales. La tarea de organizar a los trabajadores es actividad clandestina dado que los patrones les conminan a dejar la organización o a abandonar la hacienda. Por ello, "la huelga en el campo asume carácter de verdadera insurrección" (CIDA, 1965, pp.92-96).

(27) "El señor Victor Manuel Dávalos, propietario de la hacienda Sablog Grande, manifestó que la intranquilidad reinante en esa zona obedeció a la instigación comunista. Dijo que

ha pagado los jornales a los 10 indios de la hacienda hasta 1958, no habiendo hecho posteriormente nuevos pagos, por cuanto - **LOS INDIGENAS HAN ABANDONADO LA PROPIEDAD, NO HABIENDOSE PODIDO SEMBRAR NADA Y PEOR COSECHAR.** Es tan grave la situación en su hacienda, dijo, que inclusive individuos que nada tienen que ver con ella se han tomado por asalto algunos terrenos y los aprovechan como si fueran propios". (EL COMERCIO, 1961: 12 de febrero).

(27 a) En el estudio que realiza Juan Martínez Alier sobre los huacochilleros de las haciendas de la Sierra central del Perú, se destaca esta problemática. Allí, los administradores y propietarios de las haciendas desean cambiar las relaciones de producción, introduciendo relaciones salariales, pero, la resistencia de los pastores a la proletarianización impide llevar adelante dicho cambio. (Martínez Alier, 1975).

(28) "En la provincia de Chimborazo la gente no pagó salarios y por no pagar, por la falta de capacidad intelectual, de sentido común, se quedaron sin hacienda. Casi todos los pliegos de peticiones eran en el mismo sentido: reclame salarios adeudados de tres, cuatro años y en esa época las tierras no valían tanto como valen ahora, por estos milicos. Entonces, ¿quién está en capacidad de pagar tres, cuatro millones que debían a los indios? Y pagaban en tierra..." (Entrevista RAZANTES, Enrique, 1980).

(29) Según versiones del señor Gonzalo Dávalos, la hacienda Ticsajas tenía originalmente 6.000 hectáreas de las cuales entregaron 4.000 hectáreas por concepto de huasipungos:

"Era difícil el control -dice- porque en aquel entonces estaba en la Contraloría General de la Nación y con esa idea de que la hacienda valía más mientras mayor es el número de trabajadores -porque se creía que el trabajador evitaba la inversión en maquinaria y que se hacía lo mismo con brazos - que lo que se hacía con máquinas que costaban mucho más- se les permitió que aumenten -

ten los terrenos, para así tenerlos tranquilos" (Entrevista DAVALOS, Gonzalo, 1980).

- (30) "Esta zona, mientras el ferrocarril era el único contacto con la Costa, fue la despensa de la Costa ecuatoriana. Los años que alimentó a la Costa significaron con posterioridad la pobreza de los suelos. Entregó toda su fertilidad en aquella época... La época de bienestar de la provincia se refiere también a ese período. Del año 1930 a 1950 la agricultura dio grandes fortunas..." (Entrevista DAVALOS, Gonzalo, 1980).

- (31) "Había exceso (de mano de obra)... A nosotros no nos fue beneficiosa la inversión en maquinaria porque no pedimos tampoco dejar de hacer trabajar a la gente. Entonces teníamos el gasto de la maquinaria más el de la gente... En la hacienda tenía 200 trabajadores permanentes. No necesitaba tantos pero había que hacerlos trabajar porque si no lo hacía, por ahí me venía la dificultad..." (Entrevista DAVALOS, Gonzalo, 1980)

- (32) El 21 de febrero de 1961 Velasco Ibarra, en ese entonces Presidente de la República, viaja a Riobamba para tratar el problema del levantamiento indígena ocurrido en la zona de Columbe (hacienda Columbe Grande). Durante los primeros días de ese mes, con trabajadores y hacendados. Durante la audiencia en la Gobernación, el secretario de dicha institución, Gonzalo Herino, lee un comunicado firmado por los dirigentes campesinos de aquella época en el que se decía que "los hacendados han formado una especie de KKKLAN para la regresión del movimiento indígena". (EL COMERCIO, 1961: 21 de febrero).

- (33) "Aún el hecho de una vigorosa iniciativa tecnológica no tiene por qué llevarnos a pensar en una transformación de las relaciones de producción en el sentido del desarrollo del capitalismo ni de la producción hacia una tecnificación y expansión de las fuerzas productivas. En efecto,

una respuesta terrateniente puede ser precisamente el endurecimiento de los lazos feudales o un alejamiento de los terratenientes de las actividades empresarias" (MURMIS, 1980:22).

(34)

"Del año 1930 a 1950 la agricultura dió - grandes fortunas. Un quintal de papas se cambiaba con un quintal de arroz. Y teníamos circulante, porque una de las cosas que ha afectado a la agricultura de la Sierra es la falta de productos para traer circulante". (Entrevista DAVALOS, Gonzalo, 1980).

"...la agricultura es una fuente de riqueza que ha prosperado notablemente, proporcionando con sus productos buenos capitales a sus propietarios, quienes abandonando la inercia y la rutina que habían en épocas pasadas y valiéndose de métodos adecuados han mejorado la agricultura de manera eficiente y próspera".

(MALDONADO y BASABE, Rodolfo. Monografía de la provincia de Chimborazo.

Riobamba, 1930, pp. 24)

"El ganado vacuno constituye una de las principales fuentes de riqueza... Existen magníficos ejemplares muchos importados del exterior. Se han distinguido en este campo (entre otros)... los hermanos Dávalos Valdiviezo (hacienda Tiescajas)..., los hermanos García (haciendas Chimborazo/Shevol)..., el señor Santos Leopoldo Cabezas (hacienda Galte) y otros... Algunos agricultores se dedican... a la exportación de carnes preparadas. La industria ganadera va tomando en estos últimos tiempos gran incremento. Se importan y adquieren soberbios ejemplares de fina sangre y cruzados, excelentes productores de la lana, leche y pieles. La mantquilla y los quesos fabricados en esta provincia gozan de gran fama en el mercado ecuatoriano. Sin embargo,..." pocos con los agricultores que han introducido la motorización. Se cree que ésta es demasiado costosa, y el gasto que

OJO
Ojalá x que existe un caso de otro barrio!

representa su adquisición y mantenimiento, no se relaciona con el aumento de la producción" (CASTILLO J., Julio. op.cit., pp. 219-272)

Segundo libro Negocios, p. 111
 Segundo libro Negocios, p. 111
 Segundo libro Negocios, p. 111

transformación
 (35) En el sentido que le da Maurice Dobb (1974:28) a la transformación. Esta, según él, debe alcanzar un punto en que la hegemonía de la clase dominante sea cuestionada y el equilibrio estable de fuerzas muestre signos de romperse. Esto, por supuesto, no ocurría en la década del cuarenta en la provincia de Chimborazo.

fracciones
 (36) Aunque resulta un tema bastante complicado de abordar y resolver, nos vemos precisados a utilizar de aquí en adelante el término fracción para referirnos a aquellas diversas tendencias productivas que en la primera etapa que analizamos se van constituyendo tendencialmente como talcs a nivel de las diferencias que emergen en la base económica por efecto de la penetración del capital en el campo. En sentido estricto, pues, no serían fracciones dado que éstas, tal como las define Polantz (1975) son conjuntos sociales que no son perceptibles sólo a nivel económico sino que están constituidos también por asuntos políticos o ideológicos y son susceptibles además, de convertirse en fuerzas sociales (que se reflejan en la práctica política). Sin embargo de ello, adoptamos el término porque nos servirá posteriormente cuando el proceso de transformación haya concluido y efectivamente sea posible encontrar fracciones constituidas al interior de la clase terrateniente.

(37) Por ello el suceso de la hacienda Patarillas puede permanecer con hacipungueros durante los 24 años posteriores a su intención de abolirlos. Además en la provincia son muy raras las casos de liquidación anticipada o expulsión sistemática de hacipungueros por las tensiones y conflictos que éste provocaba sobre un radio de acción que excedía los límites de una hacienda.

(38) Recordemos que Marx denominó subsumición formal del trabajo en el capital precisamente a la subsumición de procesos laborales preexistentes en el capital:

"Si en estos procesos de trabajo tradicionales -que han quedado bajo la dirección del capital- se operan modificaciones, las mismas sólo pueden ser consecuencias paulatinas de la previa subsumición de determinados procesos laborales, tradicionales, en el capital".
 (MARX, 1974: 55-56)

(35) En esta estructura se restringen inversiones que puedan provenir de la economía campesina con el fin de amortiguar la presión de las masas articulándose a favor del proyecto de transformación. Adoptando tal actitud se aseguran, de paso, el monopolio sobre la tierra.

Esta posición se evidencia en algunos planteamientos sostenidos por los representantes provinciales al Congreso, los mismos que en su mayoría defendían los intereses de la clase terrateniente local. Por ejemplo, cuando los diputados por Chimbrazo se oponen a la explotación del aguaste a la importación de implementos agrícolas por encontrarla supuestamente lesiva a los intereses de los pequeños agricultores (Intervención del Dr. Adolfo Loza, representante de Chimbrazo, 1963: octubre).

Además, para la conjuntura que se considera, el acceso al crédito es todavía limitado y, aunque se dispone de fondos propios, resulta de tal magnitud la inversión requerida para incorporar a la producción zonas anteriormente improductivas -por el control monopolístico de la tierra- que resulta indispensable combinar las ventajas de la estructura anterior con la capitalización de la unidad productiva.

(40) El control de fuerza de trabajo entera al precio pero ligada a él por vínculos precapitalistas vgr. uso de recursos, resulta sumamente beneficiosa para los planes productivos del terrateniente. En primer lugar, los campesinos sujetos a esta forma de trabajo generalmente ocupan terrenos marginales -no necesarios al precio- y, en segundo lugar, aseguran la presencia regular, obligatoria y barata de fuerza de trabajo.

(41) "En la parte baja, claro, era posible mecanizar, pero en la parte alta era imprescindible la fuerza humana. De usar maquinaria sería fobio trabajo ya que no se puede arar indistintamente sino siguiendo la fuerza de gravedad". (Entrevista MUR 23 1368, Pablo, 1980)

(42) "Desde que Gangotona lo compró (1936-46) no habían huacipungueros. Se hacían de mano de obra contratando peones por el día; jornaleros. En otras haciendas sí había (huacipungueros)...pero esta hacienda fue una excepción, y se debe a que el sistema de trabajo es sólo ganadero lo cual requiere menos mano de obra.

El no entregó huasipungos".
(Entrevista FALCONE, Guillermo, 1980).

Parece que aquello de que no habían huasipungos no es del todo exacto. No los habían para el año 1964 porque Sangoteno los liquidó antes, privándolos de fondos de reserva y el usufructo de los servicios. (IERAC, Archivo de Tierras, Quito).

(43) "Procedir a un huasipunguero de cualquier forma costaba más que comprarlo el huasipungo, porque tenía derecho a vacaciones, derecho a indemnización por despido; tenía años de años de haber trabajado y el despido a un huasipunguero, pagado honorariamente, costaba más que el valor de la tierra de su huasipungo". (Entrevista CALISTO, Carlos, 1980).

(44) El ejemplo de la hacienda Totorillas presentado anteriormente es claro al respecto.

(45) "En uno de los años hice una siembra en Atapo y Ticoajas de 600 quintales de cebada earvo-cara. Lo hice con el fin de encontrar máquinas para poder cortar la cebada y trillar la con máquinas. Pero no equivoqué, la inclinación del suelo no permitió poner maquinaria. Se me había calculado el rendimiento en cebada de un 18 por 1. Metí gente y apenas, sin calcular los impuestos, solamente tomando en consideración mano de obra, abonos y semillas, gané 6.000 sucres en 600 hectáreas.

Se desastrosó el empleo humano de obra en la recolección de productos, por ineficaz. El mejor método con las máquinas". (Entrevista DAVALOS, Gonzalo, 1980).

(46) Cuando le faltaba mano de obra en la hacienda Ticoajas era cuando no lo convenía hacer trabajar a los huasipungueros en el predio vgr. cosechas, esquilas, etc. Para ello traía gente experimentada en esos trabajos.

"Al último ya protegían los huasipungueros y no dejaban entrar gente de fuera. Querían hacer todo ellos y no dejaban que

entre nadie y les garroteaban".
(Entrevista DAVALOS, Gonzalo, 1980)

(47) En la hacienda Ocpote de la familia Gallegos Araujo tenían de 9 a 11 huasipungueros porque:

"papá fue del criterio de tener exclusivamente gente de trabajo, porque el huasipunguero mandaba a trabajar a una languita o languito porque él se quedaba trabajando para ellos. Papá, con un criterio militar, quería hacer producir el jornal que ganaban y entonces no acostumbraba a tener huasipungueros".

(Entrevista GALLEGOS V., Aristides., 1980).

Sin embargo, sabemos por otras fuentes que en esta hacienda aún se mantienen relaciones precapitalistas (entrega de renta en trabajo por acceso a recursos del predio). Totaxillas es otro ejemplo al respecto.

(48) La familia Gallegos, mencionada anteriormente, trasladaba fuerza de trabajo campesina de la hacienda Ocpote a la hacienda Calivi, también de su propiedad, dado que en esta última no existían huasipungueros.

(49) Durante los primeros años de la década del sesenta es frecuente escuchar a los terratenientes de la zona quejarse de que los huasipungueros no han sembrado, o no les han permitido cosechar, etc.